

# CONCEPTO, COLOR Y LIBERTAD

## El universo creativo de Roger Ycaza

**E**n el mundo vibrante de la ilustración infantil y juvenil, Roger Ycaza ha trazado un camino donde convergen el diseño, la música y una mirada profundamente honesta sobre la infancia. Con más de treinta años de trayectoria, el artista ecuatoriano ha construido un lenguaje visual propio que dialoga con su niñez, se alimenta de la vida cotidiana y apuesta por una narrativa emocionalmente potente. La conexión íntima con su pasado es uno de los pilares de su trabajo en la ilustración.



*Aunque pienso en niñas y niños,  
también pienso mucho en mí.  
En qué libros me habría gustado  
tener cuando era pequeño.*



Formado en diseño industrial y con una inclinación autodidacta hacia la ilustración y la música, Ycaza comenzó su recorrido en los años noventa. Su transición definitiva hacia la narrativa visual infantil se dio a inicios del 2000, y desde entonces no ha dejado de crear. Su universo estético, definido por él mismo con las palabras “concepto, color y composición”, encuentra en la libertad un valor indispensable.

Registro  
fotográfico  
Natalia Espinosa

Esa libertad no solo se manifiesta en sus trazos, sino también en sus decisiones: ha rechazado trabajar con marcas que no comparten su ética, priorizando siempre la coherencia por encima de lo económico. Esa filosofía lo ha llevado a explorar con profundidad formatos que escapan de lo convencional, como



los libros silentes, aquellos que narran únicamente desde la imagen. Obras como Click, Los Temerarios o Una carta son prueba de su compromiso con una narrativa que otorga al lector la libertad de interpretar. Aunque el mercado aún no los reconoce del todo, el artista insiste en su valor poético y pedagógico.

“

*Permiten crear palabras propias y eso es valiosísimo.*

”

Su proceso creativo varía según el proyecto. Cuando ilustra textos ajenos, los personajes nacen de las palabras del otro. En cambio, en sus obras de autoría integral, el punto de partida son experiencias personales que se transforman en metáforas visuales.

Así ocurre en “Click”, una historia que explora el vínculo entre un padre y su hija, y que encuentra eco en su propia vida. En ambos casos, Ycaza considera que la clave está en la sensibilidad con la que se une texto e imagen, en una especie de composición donde cada elemento debe resonar.

Además de ilustrar, Roger compone música. Aunque no busca forzar una fusión disciplinar, admite que la música se filtra naturalmente en sus imágenes, como una suerte de ritmo visual. Su formación en diseño también se cuela en los detalles: desde el diseño de una silla hasta la creación de ciudades futuristas en sus cómics, todo revela una mirada integral sobre el acto de crear.

## TÓPICOS DE DISEÑO

Consciente de que el reconocimiento no siempre garantiza libertad absoluta, Ycaza mantiene los pies en la tierra. Cada proyecto, incluso después de décadas de trabajo, pasa por evaluaciones editoriales rigurosas. La clave, según él, está en la perseverancia y en mantener el ego a raya.



*Uno aprende a aceptar el rechazo sin frustrarse. Si una editorial no acepta un libro, busco otra. Lo importante es seguir creando.*



Fuera del papel, ha desarrollado una línea de productos desde su estudio creativo: camisetas, jarros, bolsas de café y códigos numerados que combinan ilustración y diseño gráfico con una estética cuidada y personal.

Entre sus series más entrañables destacan los gliceés de retratos de figuras artísticas como Leonard Cohen, Björk o David Bowie, creados desde la emoción y el homenaje.



*Son personas que han acompañado mi vida. Quise rendirles tributo desde mi lenguaje.*



En 2025, Roger Ycaza reafirmó su relevancia en la escena literaria infantil con su participación en la Feria Internacional del Libro de Bogotá (FILBo), donde presentó su más reciente obra: ¡Vamos! Este libro, cargado de emoción visual y sutileza narrativa, se inscribe dentro de la línea de libros silentes que tanto identifica al autor. Su presencia en la feria no solo despertó el interés del público infantil y juvenil, sino que también consolidó su vínculo con lectores y profesionales del ámbito editorial latinoamericano.

A las nuevas generaciones de ilustradores, Ycaza les aconseja paciencia, autenticidad y una profunda conexión con su voz interior. Porque más allá del estilo o la técnica, lo que realmente perdura es la capacidad de conmover, de contar desde el alma.



Su obra, que cruza disciplinas y emociones, es testimonio de que el arte (cuando es honesto) puede convertirse en un puente entre mundos, edades y silencios. Y es en ese cruce donde Roger Ycaza ha sabido encontrar su lugar.



**Artículo por  
Camila Cerón,  
Estudiante de Diseño Gráfico  
Universidad de Nariño**